



TERCERA
 GAZETA EXTRAORDINARIA
 DE MONTEVIDEO.

SABADO 28 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

Continúa la publicación de las cartas interceptadas.

Carta de D. Nicolas de Vedia á D. Cornelio de Saavedra.

COLONIA del Sacramento 16 de Agosto de 1811. — Mui Sr. mio: antes de ayer a las 10 salí para este destino, del exercito con comision del Sr. Rondeau de hacer acelerar la marcha de la division de Benavides, y dar orden a este de que cumphese, a la mayor brevedad, la superior de esa Excma. Junta para pasar a esa capital: y antes de ayer le encontré pasando el rio de Sta. Lucia con direccion a ver al General, segun me dixo al contestar la intimacion, que le hice. Yo no conocia al tal hombre, que en todo da muestras de ser un gaucho rematado, y de mal modo: su caracter le atraxo una oposicion grande no solo de parte de este vecindario, sino de las gentes que mandaba, de cuyas

resultas ha quedado sumamente reducida su division, que, segun me informan, tubo mas de mil y doscientos hombres. Estoy poniendo circulares para volver a convocar algunas de las compañías, que se retiraron de su orden a sus partidos respectivos: creo ciertamente que lo mejor es que pase Benavides a esa capital, donde puede entretenersele, o comisionarlo para el Paraguay, u otro destino. Su caracter no puede ya permitir se le rebaje, despues de haber gozado los humos de xefe. Rondeau creo que ya habrá impuesto a V. S. de que no conviene su existencia por aqui.

Luego que llegué me informaron que anoche habia llegado Cortinas, y otro oficial en una balandra, que arribo a Martin Chico; y que Cortinas pasó para la Capilla nueva, y el otro para Montevideo con los pliegos. Tambien me han dado la nueva de que habrá ocho dias salió de esa rada el Bergantin Kech con municiones, y noventa mil pesos, dirigido a estas costas, y si esto es cierto, quedo con el cuidado, que me causa su retardo, porque a mi salida no habia en el exercito noticia de buque arribado a ninguna de las costas de Montevideo.

En el exercito no se habla sino es de la necesidad de polvora para continuar batiendo la Plaza, aunque quando llegue será preciso suspender esta operacion por el riesgo de mover la artilleria pesada, si los Portugueses se aproximan; y en junta de guerra celebrada dos dias antes de mi salida, se juzgó conveniente no abrir por ahora baterias, especialmente sino vienen las tropas de auxilio de esa capital, con las cuales debemos ir a buscar al exercito portugues, conforme a uno de los puntos acordados.

No tenemos noticia que los portugueses se hayan avanzado del Cerro-largo, pero quizá lo harán al arribo a el del portugues Francisco de Asis Cardoso, que ha tres dias fugó de este pueblo de la Colonia, porque en el, segun he sabido, se le tubo en la mayor franqueza; parece que de su huida es responsable el comandante Alagon, lo que me ha sido muy sensible.

Desde algunos dias que no se avistan barcos de esta

vigias, sino es ayer que vieron tres de vuelta de Montevideo.

Dignese V. S. ponerme a las ordenes de esa señora C. P. B. y mandar la adjunta a su contenido, dispensando a su mas afecto servidor, Q. B. S. M. -- Nicolas de Vedia. --

Carta de D. Luis Herrera á su hermano

Saladero de Martinez cerca de Montevideo, Agosto 10 de 1811. -- Mi estimado hermano; la apreciable de vd. de 2 del corriente la remito original por el correo de hoy a Gervasia residente en el pueblo de Canelones, para que tenga la satisfaccion de saber de vds. Yo he venido aquí a virtud de una proclama del General Rondeau, en que convido sin distincion de personas a todos los emigrados, y expulsos de Montevideo para la formacion de un cuerpo, que no sé si tendrá efecto, pues son muy pocos los que se han presentado hasta aora. Yo no puedo ser util en esto, pero sin embargo he querido no excusarme de ofrecer mi inutilidad para soldado, afin de dar al menos exemplo a algunos jovenes, que no hacen mas que gaudear, y porque, siendo yo un empleado, debo ser el primero a servir en lo posible a la madre patria.

Nuestro hermano el Dr. quedó en Montevideo, por que no le comprendió la expulsion, y aunque tenia deseos de salir de aquel infierno, no se resolvió a ello, rezeloso de la anarquia de aquel pueblo; y en esta inteligencia, y que en las circunstancias del dia no me atrevo a escribirle, por no hacerlo mas sospechoso de lo que es todo americano, que no habla mal de esa Excmá. Junta, digo a Gervasia, que guarde la carta de vd. para entregarla luego que se allanen los rebeldes europeos españoles, y entren nuestras tropas.

He apreciado muy mucho las expresiones de mis comadres, y compadres, a quienes las devolverá, diciendoles que recivan un abrazo de mi parte.

A Dios hasta otra ocasion, y mandar a este su afmo.

hermano, y compadre de corazón. -- Luis Herrera. -- Si vd. tubiese proporcion como creo tendrá, espero diga a los Sres. paisanos de la Junta que me den ocupacion, en que pueda servir a la Patria. etc.

Carta de D. M. Cavia a un amigo.

Partido de las tres cruces, en que lo quisiera ver, en medio de los campamentos, Agosto 10 de 1811. -- Amigo mio, parece que el hombre se ha engraido, pues, despues de infinitas que he escrito, solo una suya he recibido. Cuidado que á aquello, aun en medio de la mayor pobreza, y miseria, nadie me gana; lo confieso, y lo conozco: ahí está el merito: y así, no sea sonso, no se ataje con su silencio, pues nada le he de pedir. A otra cosa.

Hoy tubo su conferencia cortisima (para lo que precedió parlamento ayer) el Sr. Vigoder con nuestro Yendente Calzera cerca de la linea, mas se acabó casi a capazos, porque aquel, quanto vió que no era cosa de entregarse, o retirarse el exercito, prorrumpió en tono desmesado que si se le habia querido insultar en aquella vista, que la España no estaba perdida, ni se perderia para castigar a los rebeldes, que asaltasen esas tropas miserables, que lo deseaban para saciarse en su sangre. Y en seguida se largó dexando desairado a nuestro buen viejo, sin siquiera darle tratamiento, quando este pobre solo daba.

Nosotros, por las muchas aguas que ha habido, que imposibilitan el camino, y porque con la concurrencia de los Portugueses esta ocupado ahora Herrera con Rondan, que lo llamó, hemos entorpecido el viage; pero lo emprenderemos al instante que aquel se desocupe. Mas si me ere escribir, que sea al Canelon, pues mañana parto para allá de donde vine hace quatro dias acompañando a D^a Consoleda, que vino a dar un vistazo a su Herrera. Que

gana tengo de darlo yo a vd. para decirle tantas cosas, que he pasado, he visto, y sé.

La toma por los Portugueses del Cerro-largo es vieja; pero es nueva noticia recibida hoy de que marchan adelante, y que 25 han caminado para Sta. Teresa. Con queno es seguramente el limitado numero de 2832, que tenía un estado remitido a nuestro General por un vecino de la frontera: Ellos caminan, pero nuestro auxilio, que hace siglos venia, aun no llega, ni armas, ni polvora, como que la bateria por esta falta no hace fuego va para 10 dias; y en lo que nos apuramos es en alistar á los emigrados, y expatriados; y para que? para darles lanzas como a los *quachinangos*. ¡Que bizarros estaremos! hechos unas feras no dexaremos un Portugues, ni un Saraceno. El papel se acaba, y no hay mas, por cuya falta no escribo al Dr. Vidal, como así se lo dirá. De vd. siempre. -- Cavia.

Carta del mismo a su hermano D. Pedro Feliciano.

Querido Pedro: mucho hemos estrañado no tener Navidad, y yo carta tuya; bien que por la orden que ha venido, para que se auxilie á aquella en su viage para ese destino, colijo que acaso estarias fuera evacuando la comision, que en ella se cita. Herrera y yo suspendimos el viage, primero por las muchas aguas, que vinieron en el mismo dia, que debiamos marchar, y que continuaron sucesivamente, y despues por la dificultad en el transito, y porque ultimamente con noticia de la venida de los Portugueses, se llamó por el General á Herrera, para que hiciese algunos papeles, pero concluidos que sean, estamos en seguir el viage, aunque con la incertidumbre de no saber el punto, o proporcion de embarcadero menos expuesto, lo que allige tambien á Navidad para el suyo, a que dice, da principio dentro de tres o quatro dias.

Hoy se ha dicho que los Portugueses continuaban su marcha para acá desde el Cerro-largo, y que 25 habian

pasado para Sta. Teresa, de que parece no ha tenido parte el general. Con todo soi de parecer que caminarán, si no lo han hecho, dia mas o menos, apesar de la noticia que ha dado un Ingles, que vino a la playa, de que habian venido ordenes para que se retirasen, a solicitud del Embaxador Strangford.

Hoy hubo un parlamento, conferencia, o entrevista entre nuestro Yntendente Calcena, y Vigodet, junto a la alondiga, pero fue cortisima porque este estuvo mui fogoso, despreciando todo, y diciendo que, porque no asaltaban, que lo deseaban. Yo no esperaba otra cosa por que los conozco bien.

No ocurre mas, y asi á Dios. Escribeme siempre al Canelon, para donde vuelvo mañana, porque aqui en mi quinta no me hallo, ni yo sirvo para maldita la cosa de guerra.

Tu hermano que te ama.-- Manuel -- Tres cruces, y Agosto 10 de 1811.

Carta de D. N. Aguilar a D. Ygnacio Nuñez.

Señor D. Ygnacio Nuñez -- Sitio de Montevideo, Agosto 10 de 1811 -- Querido compadre, recibí la de vd. con fecha 1. del presente, la que me ha sido del mayor gusto, por saber se halla disfrutando de una completa salud.

Amigo, en este momento que son las dos de la tarde, acaba de retirarse Vigodet de una gran conferencia, que ha tenido nuestro Yntendente con el; para el efecto les mandamos ayer un parlamento, donde les decíamos que si querian entrar en conferencia, nuestro citado Yntendente con el virrey Elio, Cabildo, y los Xefes de los cuerpos militares, contestaran, como efectivamente aprobaron, para cuya determinacion dixeron que a las once de la mañana saldrían a avisar.

Salio, como he dicho a vd. el gran Vigodet, y pro-

poniendole Echevarria que, si entregaban la Plaza, quedarían con sus propiedades, empleos, y demas prerrogativas, que para el efecto llevaba nueve instrucciones, y que no dieran lugar que se hiziera lo que la tropa estaba ansiosa, qual era el asaltar la Plaza; sin aguardar mas razones le respondió, ¿asaltar la Plaza? ¿con quatro soldados insubordinados? digale vd. a su general que lo haga, que sabremos castigar este insulto, que se hace a esta ciudad, y a mi persona, que la España existia, y existiria, y que asi no oia mas palabra. Se retiró el Yntendente, y la cosa ha quedado en este estado; de lo que ocurriere en lo sucesivo, le mandaré a Vd. avisar.

Los Portugueses se aproximan a gran priesa, han pasado del Cerro-largo para Santa Teresa; se dice que el numero es de cinco mil hombres con cincuenta piezas de artilleria; a vista de esta noticia solo dexo a la discrecion de vd. el que reflexione como estarán nuestros animos, mediando las circunstancias de tener poquisima gente, poca polvora, y ninguna bala, vd. habrá oido decir que nuestro exercito se compone de 800 hombres; pero como que con hombres solos no hemos de pelcar, de modo que estamos disgustadissimos.

Yo creo firmemente que nuestra Junta tiene un gran descuido en auxiliarnos con lo que necesitamos: yo me enfervorizo cada vez que reflexiono sobre el particular, y así no quiero darle el curso, que deseara, a mi pluma, por no irritarme hasta :::

Lo del 25 de Mayo aun no lo he visto; el detall de este exercito es el mas indecente, y por eso no lo remito.

Entre tanto disponga vd. de su compadre, y amigo, que le estima, y verlo desea quanto antes para su felicidad -- Aguilar. --

Carta de D. Miguel Estanislao Soler a D. Cornelio de Saavedra.

Sitio de Montevideo, Agosto 11 de 1811 -- Mi amado tio, ¿es posible que nos miren con tanta indiferencia, que hace dos meses que hemos pedido polvora, y aun no viene? vds. sin duda creen que podemos hacer con los Portugueses lo mismo que con estos picaros: es un engaño, son enemigos mui distintos.

No quiero molestar su atencion, pero quiera Dios seamos tan felizes, como hasta aqui lo somos: necesitamos engrimiento, y mejor disciplina, que la que hoy tenemos, para hacer figura en el mundo.

Debemos armar a toda costa nuestra infanteria, y veo esto mui remoto: vds. no se mueven a dar ordenes rigurosas para lograrlo, y nosotros no podemos, siguiendo ese exemplo.

Pasele vd. bien: memorias etc.; entretanto no dude vd. de que la Patria tiene un soldado en su mui afecto sobrio Q. B. S. M. -- Miguel Estanislao Soler -- Sor. D. Cornelio de Saavedra. --

Continua la relacion de los donativos recaudados por D. Miguel Conde, que por orden del gobierno se destinaron a las fuerzas sutiles.

D. Juan Domingo, y		D. José Cutiellos.	8 3
D. Francisco de las		D. Ramon Rodriguez	
Carreras	16 6	Iglesia.	4
D. Juan Vidal, y Be-		D. José Suarez.	4
navides.	4	D. José Dañoveitia	4
D. Serafin Buenavida.	4	D. Simon Saldome.	2
D. Pedro Gonzalez.	6	D. Rafael Fernandez	16 6

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo: